La problematización de la juventud en torno al Programa “Casas del Futuro” del Instituto Nacional de Juventud

Matías Hoffman - [hoffmanmatiasn@gmail.com](mailto:hoffmanmatiasn@gmail.com)

Maestría en Políticas Sociales - Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

Eje15 – Infancias, juventudes y vejeces

**Palabras clave**: Juventudes – Políticas públicas – Definiciones estatales – Casa de Juventudes

# Introducción

La presente ponencia es el resultado de las exploraciones iniciales de un proyecto de investigación más amplio, el cual procura nutrir una futura tesis en el marco de la Maestría de Políticas Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Los resultados a los que se ha arribado en esta instancia pretenden ofrecer criterios para mejorar los futuros desarrollos del proyecto, así como proveer líneas de indagación no contempladas originalmente.

El objetivo de este escrito es indagar las formas de definición estatal de la noción de “juventud” -y otras construcciones semánticas a ella asociadas-, a la vez que comprender las vinculaciones entre estos diseños y la construcción y ejecución de programas de políticas públicas y arquitecturas estatales en torno a la creación del Programa “Casas del Futuro”[[1]](#footnote-1) -posteriormente renombrado como “Casa de Juventudes”- y de la cartera de la cual depende, el Instituto Nacional de Juventudes, desde 2016 hasta la actualidad. Asimismo, procura esbozar acotadamente los antecedentes históricos producidos desde organismos oficiales desde los que abordar dicho objeto en el recorte temporal propuesto.

Asi se procura poner en cuestión el rol del Estado como productor de representaciones sociales legítimas (Bourdieu, 1993) y su influencia sobre los procesos de construcción de política pública, arquitecturas estatales y la implementación misma de dichos programas. Entendiendo, según Haney (1992), que cualquier grupo social expuesto a la acción estatal queda definido a partir de la doble acción estatal de interpretación de necesidades y redistribución de recursos, se indagan desde una metodología cualitativa distintos documentos producidos por este organismo, documentación oficial relacionada a la creación y modificación de programas de políticas públicas para jóvenes, entrevistas a funcionaries y burócratas; así como material oficial de años previos que dan un marco histórico a la cuestión juvenil desde la óptica estatal. Entre estas últimas se abordan la documentación en torno a la creación del Consejo Federal de Juventud y la Dirección Nacional de Juventud -posteriormente devenida subsecretaría-, y los informes de la Encuesta Nacional de Jóvenes de 2014.

La indagación sobre la noción de “juventud” aparenta ser especialmente esclarecedora para pensar la construcción de una problemática social ya que, per se, es un concepto ampliamente polisémico, definido diversamente desde distintas perspectivas académicas y voces sociales, asociándose en su connotación mínima a un mero rango etario. Esta multiplicidad semántica es tan solo la base (lábil) sobre la que el aparato estatal ha construido una institución especializada que cristaliza ciertas definiciones de la juventud, configurando a partir de ellas un virtual sujeto destinatario, una arquitectura gubernamental determinada y programas de políticas públicas específicos.

# Desarrollo

Retomando, el presente trabajo dialoga con la perspectiva constructivista que consagra como principal productor de representaciones sociales al Estado (Bourdieu, 1993) y la teoría feminista del Estado que remarca en la acción interventora de éste la distribución de riesgos, necesidades y derechos -en una dinámica que también produce etiquetas- a distintos grupos, entre ellos les jóvenes (Fraser, 1989; Haney, 1992). En primer lugar, un conjunto de producciones teóricas concibe al Estado como productor de nociones socialmente legítimas, las cuales se trasvasarían de los aparatos gubernamentales a las mentalidades de los individuos (Bourdieu, 1993). Precisando, según Haney (1992), cualquier grupo social quedaría definido a partir de la doble acción estatal de interpretación de necesidades y redistribución de recursos. El Estado combina prácticas institucionales y principios sociales para crear *arquitecturas de la necesidad.* Tales interpretaciones gubernamentales suscitan estructuras administrativas generales y dinámicas de aplicación local, contestadas por los sujetos a los que están dirigidas.

En paralelo, el trabajo dialoga con la idea de “estado polifónico” que coloca en el centro del análisis a las distintas áreas gubernamentales y a las personas que las integran, resaltando la concurrencia de acciones y discursos contradictorios en el seno de la administración pública (Bohoslavsky y Soprano, 2010); cobran centralidad los patrones de interpretación con que operan los burócratas -enmarcados en un contexto socio-histórico específico-, los que nutren también la arquitectura de los programas estatales y las relaciones entre les trabajadores estatales y les destinataries (Fraser, 1989). Finalmente, cabe señalar la injerencia de la burocracia de nivel callejero (Ambort y Straschnoy, 2018), es decir del personal estatal -o representante de éste- que está en contacto con el público destinatario, haciendo efectiva la ejecución de los programas de políticas públicas y sus definiciones, a la vez que recibiendo la contestación de éstas por los sujetos catalogados por la acción estatal. La porosidad del Estado (Thelen et al, 2014), la cual otorga interés en la influencia de la contestación de les destinataries y la injerencia de grupos de la sociedad civil en los programas de políticas públicas es también contemplada -y será mencionada dada su aparición como factor determinante-, pero no analizada en tanto excede los límites del presente trabajo. Estas miradas apuntan a trascender la letra escrita en la normativa y documentación para centrarnos en la práctica de les actores con el discurrir de la investigación.

Bajo esta perspectiva encontramos múltiples investigaciones empíricas en nuestro país que abordan la construcción estatal de la noción de “juventudes”: Vommaro et al. (2017) analizan las tematizaciones de la condición juvenil desde los organismos nacionales de juventud desde la vuelta de la democracia hasta el 2002 a partir de un análisis documental, Barcala et al. (2018) y Beretta et al. (2019) ofrecen un panorama general de las interpretaciones de los distintos organismos públicos, exponiendo a la juventud como “momento de transición”, “problema social” y “actor estratégico del desarrollo” según las políticas y el área de gobierno abordados. Diversos trabajos indagan las representaciones sociales que emanan del accionar de carteras específicas o entes estatales particulares: Guemureman (2015) toma el Ministerio de Seguridad, a la vez que estudia la injerencia de las nociones de “riesgo” y “peligro” en este proceso (Guemureman y Bianchi, 2019); Macri (2007) aborda el Ministerio de Educación; Isacovich (2018) las políticas de empleo joven; Llobet et al. (2013) y Chaves (2014) estudian la construcción de juventudes a partir de las políticas de inclusión social y la idea de exclusión, Medan destaca que algunos programas sociales destinados a jóvenes necesitaron de un nuevo perfil de burócrata para poder aplicarse y lograr sintonía afectiva (2019).

En relación a este corpus, este proyecto indaga la producción estatal de representaciones sobre las juventudes haciendo foco en un programa de gobierno no abordado: la Casa de Juventudes. Al respecto encontramos muy pocas aproximaciones que abordan la cartera de la que depende el programa y a sus representantes: Roizen (2022) indaga los sentidos y las lógicas implicadas en el Programa Mentoreo, Hoffman (2019) reconstruye las trayectorias biográficas y redes de sociabilidad de les principales funcionaries nacionales de juventud entre 2014 y 2019, mientras que Vommaro et al. (2015) exploran la llegada de algunas de sus figuras principales.

Para esta presentación se han abordado una serie de documentos oficiales, publicaciones del Instituto Nacional de Juventudes, series estadísticas vinculadas a la población joven, entre otros archivos que se enlistan en el Anexo I para dejar asentado el corpus confeccionado hasta la fecha. Asimismo, se han realizado las primeras entrevistas a trabajadores de la Casa de Juventudes. Las fuentes antedichas se abordan desde una metodología cualitativa, analizando el contenido (Bardin, 1996) de la documentación en pos de identificar los sentidos construidos en torno a la idea de “juventudes” y sistematizar las representaciones halladas. Se han construido matrices cualitativas (Bernard, 1995) para ordenar y sistematizar la información recolectada.

## Antecedentes: la juventud como problema social

La juventud ha cobrado y mantenido la categoría de cuestión social a lo largo de las últimas décadas dadas las problemáticas a ella asociadas y a la tematización constante por parte de distintos actores -entre ellos, progresivamente, el Estado- que forjan esta imbricación entre el grupo generacional y ciertos problemas sociales, ganando gran publicidad y difusión, a la vez que resultando en una demanda de contestar dicha situación (Franco, 1996).

En este sentido, cabe reponer algunas de las perspectivas sostenidas por la prensa durante la última década a modo de delinear el arco semántico disponible socialmente con el que dialogan y sobre el que se desarrollan luego las acciones políticas de nuestra incumbencia: se destacan la conexión de la juventud con problemáticas vinculadas a las condiciones laborales de la población entre 18 y 30 años de edad o a sus dificultades de empleabilidad (Ámbito, 27/12/2017). A su vez, adquieren una gran presencia pública las cuestiones asociadas a la educación de los adolescentes, enfatizadas por los magros resultados obtenidos en las evaluaciones estandarizadas ONE y Aprender (Infobae, 14/05/2016). Asociado a esta dupla de cuestiones problemáticas, cobra relevancia la noción de “jóvenes ni-ni” para catalogar a un vasto grupo de “más de un millón de jóvenes” (Cronista, 06/07/2017) signados por la deserción escolar y la falta de inserción laboral. Esta caracterización abarca una multiplicidad de lecturas e incluye problemáticas solapadas bajo tal etiqueta como el embarazo adolescente no intencional y la realización de tareas de cuidado intra familiares. La juventud también ha sido asociada mediáticamente al delito (Télam, 03/12/2016) y al consumo de alcohol y estupefacientes (Clarín, 08/08/2013), factores que se hayan vinculados con el tratamiento y posterior legislación de la baja de edad de imputabilidad (Ámbito, 21/01/2011). También se ha expuesto una presunta falta de motivación en les jóvenes (La Nación, 27/03/2017). Finalmente, se ha sostenido un debate sobre la condición de sujeto político de los sectores jóvenes (Télam, 06/06/2013) y diversas discusiones sobre sus competencias legítimas, a la vez que en relación a la ampliación de derechos políticos para esta franja etaria mediante la promulgación del voto joven optativo entre los 16 y los 18 años ([La Nación](https://www.lanacion.com.ar/opinion/un-nuevo-paradigma-para-la-juventud-nid1506075/), 22/01/2012), en relación y tensión con la creciente visibilización de las juventudes partidarias y otros nucleamientos políticos (Vázquez, 2015).

## Miradas desde el Estado - Antecedentes

Si bien existen antecedentes en el organigrama estatal desde la década de 1980 (Vommaro et al, 2017), en este contexto se da una progresiva jerarquización de la cuestión de la juventud en la agenda gubernamental: la presencia de la Dirección Nacional de Juventud (DINAJU) en la órbita del Ministerio de Desarrollo Social, la posterior creación del Consejo Federal de Juventud en 2007 -administrado por esta Dirección Nacional-, la jerarquización del área a Subsecretaría Nacional de Juventud y la realización de la Encuesta Nacional de Jóvenes como “primer estudio específico sobre la temática a nivel nacional que realiza el Sistema Estadístico Nacional” (INDEC, 2015, p. 2), ambos en 2014, dan cuenta de la relevancia de la temática.

La DINAJU fue creada con el propósito de asistir “en el diseño, coordinación y ejecución de políticas sociales destinadas a jóvenes en situación de vulnerabilidad social, con el fin de mejorar su calidad de vida, facilitar la satisfacción de sus necesidades básicas y el ejercicio de sus derechos políticos y sociales” (Decreto 373/2004), ampliándose la población objetivo ya en 2006 a los “jóvenes” en general. En este corrimiento, el sector vulnerable de la juventud se constituyó como destinatario solamente de algunos de los ejes de acción de la cartera estatal.

Sin pretender un análisis pormenorizado, es dable señalar que entre las acciones de esta Dirección Nacional estaban el fortalecimiento institucional asociado a las políticas para la juventud (la construcción de una Red Federal de políticas juventud, la coordinación del Consejo Federal de Juventud), el empoderamiento de los espacios y organizaciones juveniles (la promoción de la integración e institucionalización de las organizaciones jóvenes, el fomento de la participación juvenil, la promoción de las organizaciones jóvenes como motoras del desarrollo local), la generación de espacios y herramientas de contención (el impulso a las redes comunitarias y organizacionales de inserción joven) y el acompañamiento y capacitación de los jóvenes para su desarrollo (la mejora de las condiciones de empleabilidad de los jóvenes, la realización de capacitaciones en base a las necesidades detectadas en conjunto con instituciones educativas de nivel superior, la promoción de iniciativas socioculturales y el impulso de medios de información de temáticas de interés juvenil). A su vez, la novedad del tratamiento estatal de la temática joven es notoria en ejes de acción exploratorios que proponen la realización de diagnósticos y estudios para generar información sobre la situación de los jóvenes.

Hacia 2006 se incorporan nuevas áreas de abordaje de la juventud: la conformación de una ciudadanía activa joven a partir del fomento de determinados valores; la promoción de valores emprendedores y cooperativos y la incorporación de temáticas como el medio ambiente, la salud comunitaria, y educación sexual responsable. Finalmente, surge una idea de transversalidad en la coordinación de las políticas de juventud con otras áreas de gobierno, incluidos otros Ministerios nacionales. Este modelo, enfatizado en la Ley N°26.227, de Creación del Consejo Federal de Juventud, es el que persiste hasta 2014 y se replica en la jerarquización de la Dirección que la convierte en Subsecretaría Nacional de Juventud. En este punto no se encuentran modificaciones sustantivas, aunque sí se incluyen nuevas áreas temáticas de relevancia para las políticas de juventud: “terminalidad educativa, políticas culturales, artísticas, iniciativas deportivas, turismo, prevención de adicciones, situación de calle, salud reproductiva, participación ciudadana, violencia institucional o escolar, entre otros” (Decreto 190/2014) y se incorporan el fomento a Centros de Estudiantes en base a la Ley Nº 26.877.

En paralelo, la Encuesta Nacional de Jóvenes de 2014 se presenta como un esfuerzo -en línea con las acciones exploratorias de la DINAJU- por “caracterizar los principales comportamientos de los jóvenes” (INDEC, 2015, p. 2). En este caso, se define cronológicamente a los jóvenes como aquellas personas de 15 a 29 años de edad y se presupone que es una etapa signada por el “pasaje de la adolescencia a la adultez” y que ella puede ser abordada a partir del “análisis de las transiciones, intereses y elecciones en diversos aspectos de la vida cotidiana” (INDEC, 2015, p.2). A su vez, afirma que existe una multiplicidad de “juventudes” dada la diversidad de modos de transitar esta etapa. Pone la lupa en los siguientes ámbitos, tránsitos y decisiones: la autonomía respecto del hogar de origen (mostrando un 60% de convivencia con las personas que les criaron), la convivencia en pareja (un 35% de les jóvenes) y la tenencia de hijes (3 de cada 10 jóvenes, aunque la tendencia es mayor en los grupos etarios más grandes), la educación (mostrando más de un 60% de terminalidad y las principales causas de deserción y expectativas al egreso), el trabajo remunerado (con un 45% de jóvenes actualmente empleades, el ingreso logado por contactos, las valoraciones -positivas y negativas- de trabajar), las tareas de cuidado (su feminización y la incidencia sobre el abandono de actividades educativas y laborales), las situaciones de violencia (percibidas por un 40% de les jóvenes, principalmente en la escuela) y la participación social de les jóvenes en actividades comunitarias (con bajos índices). En todos estos ejes indaga cuantitativamente y cualitativamente procurando delinear tendencias, analizar sus factores causales y conocer las percepciones de la población joven.

## El INJUVE y la Casa de Juventudes

Para el período que nos interesa separamos dos etapas de acuerdo al color político del gobierno de turno. Así, para el período 2015-2019, correspondiente al mandato de Juntos por el Cambio, tomaremos como insumos de la producción estatal de las juventudes el Plan Nacional de Juventud, confeccionado en 2016, junto a sus programas vinculados; las modificaciones oficiales del área de juventud ocurridas en el período y, especialmente, la creación del Instituto Nacional de Juventud, así como el informe que éste produjo sobre los jóvenes en 2018. Para el mandato del Frente de Todos, desde 2019 a la actualidad, se consideran documentos oficiales de modificación del área de juventud o a algunos de sus programas, así como material producido por el Instituto Nacional de Juventudes.

En toda la documentación relevada, el primer y omnipresente recorte clasificatorio es el generacional: en este sentido, se mantiene el criterio de incluir como “jóvenes” a la población de 15 a 29 años. Durante el primer período, si bien en la fundamentación de los programas de políticas públicas no se ahonda en una caracterización detallada, se afirma que es una población que presenta complejidad y se apunta una necesidad de abordaje integral a la misma en pos de ofrecer “asistencia, contención, inclusión y acompañamiento” (Resolución 916/2016 del Ministerio de Desarrollo Social, 2016). En este sentido, se asocian diversas temáticas problemáticas relacionadas con este grupo social, alrededor de las que se construirá la propuesta programática: “géneros y sexualidades, violencias y diversidades, acoso laboral, acoso sexual, trastornos de la conducta alimentaria, acoso escolar, consumos problemáticos” (Anexo III de la Resolución 916/2016 del Ministerio de Desarrollo Social, 2016). Las mismas fundamentan uno de los programas creados en el marco del Plan Nacional de Juventud: “Chau Tabú”. A les jóvenes se les asignan también cualidades artísticas y emprendedoras en el marco del programa “Desarrollarte”.

Para observar una descripción más vasta, tomamos el “Estudio de Juventud - Argentina 2018”, realizado desde el INJUVE, coordinado por la Consultora Quiddity y con apoyo del Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ). Allí se expone, en primer lugar la idea de una centralidad estratégica de les jóvenes y -por ende- de las políticas destinadas a elles: se asigna una centralidad biográfica en esta etapa vital basándose en la relevancia de las decisiones que en ella se toman tanto para el sujeto individualmente, como para “el presente y futuro de todo el país” (INJUVE, 2018, p.8). A la par, se postula la complejidad de esta etapa en función de la multiplicidad de trayectorias que es dable recorrer, de la incertidumbre que lleva aparejada y de las profundas influencias de la desigualdad socioeconómica en su devenir. Esta sensación de riesgo atribuida a la novel generación configura un corrimiento semántico dentro de las políticas sociales ya que dicha noción está asociada tradicionalmente a los peligros de caer en el desamparo de la falta de seguridad social (Baldwin, 1992), mientras que aquí se la vincula a la vivencia de un estado de desorientación ante escenarios inciertos y complejos de acción personal, cercana a la conceptualización que hace de esta noción Ulrich Beck (1986).

El por entonces Director Ejecutivo del INJUVE, Pedro Robledo, explica en el prólogo del informe los “momentos centrales de la vida” que ocurren en esta etapa: terminar el colegio, tener hijos, acceder a un primer empleo; todo ello acompañado por incertidumbre y temor, especialmente en la población vulnerable. Finalmente, califica a la juventud de “generación más empoderada” y considera la necesidad de fortalecer su desarrollo en pos de un mundo “con conciencia global” y para “los trabajos del futuro” (INJUVE, 2018, p. 8).

La caracterización que realiza el documento muestra a la juventud como empática, sensible y autorreflexiva; un conjunto de personas abiertas a la diversidad, al diálogo y, por ende, permeables por posiciones ajenas. A su vez, considera que están signados por una matriz de pensamiento feminista e influenciados por las nuevas tecnologías y la posverdad. Identifica un protagonismo del sujeto en tanto les jóvenes valoran la experiencia personal y dan gran relevancia al desarrollo identitario. Entiende que existe un punto de quiebre a los 18 años y la existencia de una fractura generacional que se refleja en una distancia percibida con el mundo adulto, por el que se sienten incomprendides.

A su vez, sitúa una serie de experiencias problemáticas en este período vital: una gran tasa de parentalidad, la constitución del hogar propio, la violencia -principalmente escolar y laboral-, la inserción en el mercado laboral y el descontento con el funcionamiento de la democracia. A la par, exhibe “temáticas implicantes” (INJUVE, 2018, p. 23) -proclamada categoría nativa- que moverían a la generación joven a la exigencia de cambios concretos -no sistémicos ni estructurales- en torno a las siguientes cuestiones: aborto, diversidad, marihuana y bullying. Ellas están asociadas a problemáticas más hondas, así como comportamientos y prácticas patológicas.

Finalmente, merece destacarse la marcada distinción que se hace de les jóvenes según su clase socioeconómica. Esto se explica en el informe debido a las trayectorias disímiles que vive cada subgrupo: mientras que la juventud de clase media transita una moratoria vital y se entrega al cosmopolitismo y desarrollo de su individualidad, la de clase baja debe dedicarse al trabajo y se cierra en su propia familia y el ámbito local. También muestra una disparidad en el acceso a la cultura y ciertas distinciones en la conducta política de ambos sectores. Por último, la juventud de clase media contaría con la posibilidad -y de hecho la realizaría- de postergar la maternidad.

Puntualmente, en lo que respecta a la Casa del Futuro, esta problematización compleja sienta las bases para el planteo de una respuesta integral (Casa Rosada, 15/07/2016) y, si bien se la presenta prioritariamente como un “dispositivo de inserción laboral” (Dubois, 2020) mediante actividades de capacitación técnica y acompañamiento psicosocial de les destinataries, se enumeran una serie de objetivos también insertos en este dispositivo: estímulo a la vinculación entre pares y a la expresión deportiva y cultural; fortalecimiento de la identidad nacional y la formación ciudadana; fomento al emprendedorismo; prevención de abusos y violencias; impulso de la salud sexual y reproductiva e incentivo a la participación política de les jóvenes (Casa Rosada, 15/07/2016; INJUVE, 2018). En este sentido, la Casa se presenta como un actor acompañante “nuestro rol es estar cerca” (Casa Rosada, 15/07/2016) que promueva el desarrollo autónomo de la juventud: “no está escrita la historia, la van a escribir ustedes en cada lugar” (Casa Rosada, 15/07/2016).

En su mayoría, estas asociaciones temáticas y atributos característicos son sostenidos en la documentación indagada para el período 2019-2022: las áreas temáticas y problemáticas se mantienen, al igual que la mirada integral que se propone como deseable sobre la juventud. Les jóvenes son tematizados como sujetos activos de derecho con mayor énfasis en este período y propuestos como sujetos agenciales de los programas de políticas públicas, ya sea como referentes comunitarios a quienes se concibe como potenciales impulsores de las líneas de acción estatales -o de otras actividades de promoción juvenil similares no estatales u otros emprendimientos de cariz solidario- o en calidad de miembros del aparato estatal. Este último rol de referentes aparece como la novedad más relevante del período en la documentación oficial indagada: el emprendedorismo -la autonomía, la proactividad y otros valores asociados- no se abordan solamente como insumos en el ámbito económico.

A su vez, se incorpora como objetivo del INJUVE la promoción de becas y subsidios en temáticas relevantes para la población que aborda, aunque puede entenderse que ello corresponde a la oficialización de una tarea que, de facto, ya era realizada, según lo que señala personal de la Casa.

Entrevistada, una de las coordinadoras de la Casa de Juventudes muestra la permanencia de los sentidos que consideran a la juventud como elemento central de la sociedad: “para mí la juventud es fundamental para pensar la sociedad (...) Creo que ahí hay un grupo que además, no sé, para mí tiene como este potencial de transformación, de cuestionamiento, de trastocar muchas cosas” (comunicación personal, 26/06/2022). A su vez, expone los lineamientos de la Casa en consonancia con los señalados durante la gestión anterior: se informa la oferta de programas estatales destinados a jóvenes, se ofrecen herramientas y acompañamiento en pos del desarrollo libre de cada joven que la transite, procurando su autonomía, vinculación y crecimiento personal en base al camino proyectado por cada visitante:

“No solo para poder aprovechar las distintas ofertas del Estado y conocerlas - que por lo general no las conocen, o sea, no tienen ni idea los distintos planes, programas que hay para elles-, sino también como es un espacio de encuentro, de encontrarse con las mismas juventudes. Decirles que acá hay un par que está en la misma que yo, que activemos.

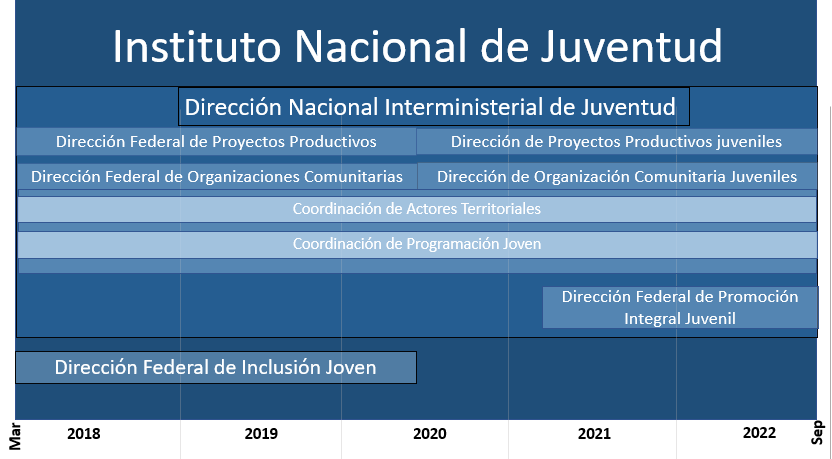
Me parece que el objetivo es ese, como poder ofrecerles una juventud plena, feliz, justa, libre y darles las herramientas para eso” (Comunicación personal, 26/06/2022).

## Arquitectura estatal y acciones del Programa Casa de Juventudes

En base a estas conceptualizaciones, cabe observar el organigrama del área de juventud, las políticas que desde ella se formularon y, puntualmente, el funcionamiento de la Casa de Juventudes para indagar sus vinculaciones y los sentidos que subyacen estas acciones.

La creación del Instituto Nacional de Juventud, el 2 de marzo de 2018 en el marco de la Secretaría de Articulación de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social, supuso una autonomización relativa del área encargada de las políticas juveniles y una reorganización profunda de sus áreas componentes: el organismo fue estructurado a partir de la Dirección Federal de Inclusión Joven y la Dirección Nacional Interministerial de Juventud. Esta última incluía la Dirección Federal de Proyectos Productivos y la Dirección Federal de Organización Comunitaria; la cual, a su vez, contaba con dos coordinaciones: la de Actores Territoriales y la de Programación Joven. Dicha estructura consagra un abordaje específico para las juventudes vulnerables desde la Dirección Federal de Inclusión Joven; mientras que se apunta a crear una red de actores estatales, comunitarios y organizacionales que garanticen la contención, asistencia, acompañamiento e impulso a partir de la Dirección Nacional y sus dependencias.

Esquema 1: Organigrama del Instituto Nacional de Juventudes desde 2018 hasta la actualidad.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al Plan Nacional de Juventud, en base a la Resolución 916/2016 y su modificatoria 310/2017 -ambas del Ministerio de Desarrollo Social-, quedó conformado por los programas “Desarrollarte”, de fomento a las capacidades artísticas y emprendedoras de jóvenes vulnerables; “Hablemos de todo”, para asesorar, informar y acompañar a jóvenes respecto a problemáticas que afectan comúnmente a su grupo etario; “Nuestro Futuro”, cuyo objetivo consiste en financiar espacios de la sociedad civil en que les jóvenes desarrollen actividades deportivas, culturales y sociales; y “Casas del Futuro”, construido como un dispositivo integral en que desarrollar las propuestas de integración, contención y acompañamiento juvenil.

Esta estructura y programática demuestra una ligazón con la caracterización hecha sobre las juventudes en la documentación revisitada: una separación entre la juventud en función de su condición de vulnerabilidad y, luego, un fomento de sus iniciativas en temáticas relevantes para el grupo etario, destacándose el fomento al emprendedorismo antes tematizado. A su vez, el apoyo a los actores de la sociedad civil que sirve de entramado para la contención y promoción de las juventudes se centra casi exclusivamente en la transferencia de recursos.

Esta estructura estatal fue sostenida desde su creación hasta mayo de 2020, momento en que se elimina la Dirección Federal de Inclusión Joven y, seguidamente, se transfiere la estructura del INJUVE a la Jefatura de Gabinete de Ministros, alegando la potencialidad de una mayor transversalidad de su accionar desde ese organismo. Si bien la eliminación del área destinada a la juventud vulnerable es previa a la transferencia del sector a Jefatura de Gabinete, podría haberse producido una variación en la perspectiva de abordaje, alejándose de la tradición institucional (Isuani, 2012) y de la óptica del Ministerio de Desarrollo Social.

A principios de 2021 se crearon dos nuevas áreas: en marzo la Dirección Federal de Promoción Integral Juvenil, que tiene por objetivo la “inclusión social integral de las juventudes” (Anexo IV de la Decisión Administrativa 35/2021 de la Jefatura de Gabinete de Ministros) y coordina desde entonces el Programa “Hablemos de Todo”. La Mesa Interministerial de Juventudes surgió en abril con el fin de coordinar políticas de las distintas carteras estatales bajo la dirección del Instituto. Finalmente, a mitad de año nace el Programa “Juventudes Solidarias”, que procura fomentar propuestas juveniles altruistas en el marco de actividades desarrolladas por el propio Instituto, lo cual resuena con la mirada de sujeto de derecho activo propuesta para las juventudes en este período. Ya en 2022, los Programas “Nuestro Futuro” y “Desarrollarte” se ven modificados: el primero incorporó la posibilidad de ofrecer apoyo técnico y/o administrativo a las entidades que ofrezcan actividades para jóvenes, incluyendo entre las posibles beneficiarias dependencias estatales. El segundo añadió el “bienestar personal y social” de les destinatarios como objetivo prioritario y agregó actividades vinculadas a la promoción turística y deportiva. Estas novedades y modificaciones conforman el renovado Plan Nacional de Juventudes.

Interiorizándonos en el dispositivo que se pretende indagar en el proyecto de tesis, se observan las propuestas de las “Casas del Futuro”, luego devenida “Casa de Juventudes” a partir de dos imágenes: una tomada a mediados de 2018 y la otra cuatro años más tarde, en 2022, en base a la información disponible en sus sitios web y sus redes sociales. Dado que en 2018 existían seis Casas del Futuro y actualmente solo se encuentra abierta la de Villa Devoto, y que los cursos existentes en ese entonces presentan uniformidad entre los de esta sede y la totalidad, se toman en consideración sólo los cursos de esta sede.

Cuadro 1. Cantidad de cursos en la Casa de Juventudes de Villa Devoto por tipo de curso en 2018 y 2022. Cantidad absoluta y porcentaje.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Tipo de curso | Cantidad 2018 | Cantidad 2022 | Porcentaje sobre total 2018 | Porcentaje sobre total 2022 |
| Cultura | 12 | 7 | 35% | 27% |
| Deporte | 2 | 1 | 6% | 4% |
| Promoción de derechos | 2 | 4 | 6% | 15% |
| Educación | 2 | 2 | 6% | 8% |
| Oficios | 12 | 5 | 35% | 19% |
| Desarrollo personal | 1 | 2 | 3% | 8% |
| Salud sexual | 1 | 1 | 3% | 4% |
| Géneros y diversidad | 0 | 1 | 3% | 4% |
| Formación laboral | 2 | 4 | 6% | 15% |
| Total | 34 | 26 | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

Puede observarse la marcada primacía de los cursos de cultura y las capacitaciones en oficios en la propuesta de 2018, representando cada uno el 35% de la oferta de talleres. En menor medida se encuentran propuestas deportivas, educativas, de promoción de derechos, de inserción laboral o formación para el trabajo. También se ofrece un taller de educación sexual integral y otro de meditación, categorizado aquí como “desarrollo personal” por su propuesta de búsqueda introspectiva. A su vez, la estructura de gestión de la Casa se componía de tres áreas, según informaron sus trabajadoras: la Psicosocial (que incluía las subáreas de Géneros y de Acompañamiento social), Empleo y educación y Cultura.

Comparando con la grilla de 2022, se observa una reducción significativa de las capacitaciones en oficios, así como en los talleres culturales y deportivos. En contraste, se da una ampliación de las tareas de formación laboral, con talleres en habilidades blandas y otras capacidades que mejorarían la empleabilidad de les destinataries, ello -a priori- podría implicar una estrategia de inserción laboral distinta: solapando una apuesta por el emprendedorismo con iniciativas que apuntan a la empleabilidad.

En esta última cartelera, vemos también presente la temática ambiental con talleres de huerta y formación en ambiente, a la vez que visitas a espacios de memoria y Promoción de los Derechos Humanos vinculados a la última dictadura militar. En este sentido, los cursos ofrecidos en la categoría “Promoción de derechos” ganan terreno y no persiguen solamente al acceso a la Justicia o la resolución de cuestiones administrativas vinculadas a programas de asistencia, sino que se propone la formación de jóvenes en calidad de ciudadanos activos: referentes comunitarios e informados en distintas temáticas (racismo, ambiente, promoción joven) para que lleven adelante sus proyectos.

Asimismo, se plantea un espacio más amplio para salud sexual, pasando de un taller de “ESI” a un “Espacio de igualdad de géneros y diversidad sexual”. Finalmente, el acompañamiento en los espacios de “Desarrollo personal” presenta propuestas más específicas, pasando de un taller de meditación a consejerías sociales y talleres de planificación económica y financiera. Esto significa una modificación en el abordaje, el cual descarta las propuestas de introspección autónoma para implementar estrategias de acompañamiento, asesoría y formación en el marco del desarrollo de un proyecto personal. La valoración del individuo y su crecimiento autónomo permanecen constantes, aunque se ofrecen otro tipo de herramientas para incentivar este proceso joven.

Estas modificaciones también son visibles en las áreas organizativas de la Casa a partir de la división del área Psicosocial en sus componentes originales, es decir una jerarquización de las cuestiones de Géneros (renombrada en una acepción más amplia como “Área de Igualdad de géneros y diversidad”) y de Acompañamiento social; y de la creación del área de Derechos Humanos y ambiente.

Este diseño de la Casa, de corte transversal, dialoga con políticas públicas destinadas a la juventud que abordan cuestiones asociadas pero desde otras carteras -el ProgresAr del Ministerio de Educación, el Empleo Joven del Ministerio de Trabajo, entre otros: “Sí, se articula directamente y la idea es que la Casa funcione brindando información sobre esos programas que sabemos que están destinados para juventudes (…) Después hay referentes para hablar cuestiones puntuales” (Comunicación personal, 26/06/2022).

Asimismo, se nutre del aporte de las distintas carteras nacionales en tanto se negocia con ellas la realización de los talleres. Para ello, los Ministerios “bajan directamente” los talleres, contratan a los talleristas y disponen de los materiales. Durante la gestión anterior, estas vinculaciones también se producían con organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, organizaciones de la sociedad civil y fundaciones. En este sentido, desde la Casa destacan la influencia de quienes ocupan roles de dirección y coordinación dentro de la institución en la determinación de las actividades que son efectivamente llevadas a cabo, relativizando la relevancia de la letra de la documentación oficial. Contactos personales o afinidades -partidarias, ideológicas, entre otras- con representantes de otras carteras vuelcan los esfuerzos y la oferta hacia determinado tipo de talleres. A su vez, la mirada de coordinadores y talleristas -a veces roles solapados- retroalimenta el funcionamiento del dispositivo, obligando a observar el accionar de la burocracia de nivel callejero (Ambort y Straschnoy, 2018).

Finalmente, se ha mencionado como factor de variabilidad la demanda por parte de les asistentes y las instituciones convocadas (escuelas, clubes de barrio y otros sitios juveniles de cercanía). Por ejemplo, las escuelas presentan interés por ciertas temáticas difíciles de tratar en los ámbitos más rígidos de la institución escolar y varían con la coyuntura: “antes no se hablaba mucho de masculinidades, la mayoría eran sobre violencias de género o sobre estereotipos de género. Y ahora un montón de escuelas piden puntualmente hablar sobre masculinidades. O sobre diversidad” (Comunicación personal, 26/06/2022). Asimismo, el interés personal de les jóvenes asistentes determina la continuidad de la oferta vigente o su modificación. Estas últimas declaraciones incentivan futuras indagaciones del personal que conforma la estructura de la cartera de Juventudes y el Programa Casa de Juventudes, para comprender sus influencias en base a una mirada etnográfica que recupere sus trayectorias y las semánticas que portan.

# Reflexiones finales y líneas de continuación

Estas indagaciones iniciales arrojan luz sobre las miradas oficiales alrededor de la juventud en los últimos años y permiten delinear marcos -tanto histórico como institucional- para fundar el análisis de estas tematizaciones en el período de interés.

Al trazar comparaciones entre las nociones planteadas y los programas formulados así como las agencias gubernamentales creadas es posible rastrear algunas resonancias entre las lecturas sobre las juventudes y los objetivos y actividades construidos para su abordaje. Esta correspondencia y la mirada etnográfica del Estado que valoriza a las personas que lo integran señalan una primera línea de indagación en torno al diseño de los lineamientos de las políticas públicas, les funcionaries implicades, sus redes de sociabilidad y trayectorias, en pos de significar las valoraciones y definiciones construidas desde las instancias oficiales de diseño de políticas públicas.

En esta línea, el Programa Casa de Juventudes también se presenta influenciado por las definiciones oficiales de su población objetivo, aunque ofrece una flexibilidad considerable en su quehacer cotidiano, la cual es atribuida por el personal entrevistado hasta la fecha a la influencia de coordinadores y directores de la Casa. Ello incita a indagar a los actores de nivel callejero y burócratas intermedios en tanto agentes con capacidad de resignificación de las nociones estatales y de injerencia sobre el programa de política social. Caben plantearse algunas preguntas disparadoras: ¿se produce un rediseño, una respuesta ante su intervención o, por el contrario, su actuación es subrepticia o consiste en el uso de una flexibilidad estipulada previamente? ¿Existe una contestación por parte de les destinataries que altere los lineamientos y actividades del Programa? ¿Cuáles son los canales para que estes agentes retroalimenten las bases del programa?

Un tercer eje de futuras pesquisas radica en la influencia institucional de tradiciones de las carteras administrativas de que ha dependido el programa. A su vez, en la injerencia de organizaciones de la sociedad civil tanto en el diseño como en la ejecución del programa. Ello no es solamente relevante en cuanto a su efectiva intervención, sino a la decisión política de introducirlos en el esquema de la política pública o su implícita aceptación en él y los roles que les son habilitados.

Finalmente, se ha observado un ligero corrimiento entre la noción de “riesgo” tradicionalmente asociada a las políticas sociales y una acepción más subjetivista, vinculado a la incertidumbre emocional sentida individualmente, más cercana a la propuesta de Ulrich Beck para describir las sociedades contemporáneas (1986). Si bien no se ha planteado como elemento central en este trabajo, creo que es uno de los hallazgos discursivos más interesantes del presente y habilita indagar en la génesis e implicancias de este nudo semántico.

## 

## Anexo I - Listado de fuentes documentales y periodísticas consultadas

**Corpus documental de fuentes oficiales:**

Ley 26.227 de 2007 De creación Consejo Federal de Juventud. 28 de marzo de 2007

Resolución 916 del 2016 del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. De creación Plan Nacional de Juventud y Programas Desarrollarte y Chau Tabú. 26 de julio de 2016

Decreto 78 de 2017 de la Administración Pública Nacional. De adecuación del Organigrama del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. 30 de enero de 2017

Resolución 310 de 2017 del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. De creación Programa Nuestro Futuro. 2 de mayo de 2017

Decisión Administrativa 327 de 2017 del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. De adecuación del Organigrama del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. 29 de mayo de 2017

Decreto 174 de 2018 de la Administración Pública Nacional. De creación del INJUVE. 2 de marzo de 2018

Decreto 958 de 2018 de la Administración Pública Nacional. De otorgamiento de la supervisión de la SECRETARÍA DE ARTICULACIÓN DE POLÍTICA SOCIAL hacia el INJUVE. 25 de octubre de 2018

Decreto 20 de 2019 de la Administración Pública Nacional. De relocalización del INJUVE en la SECRETARÍA DE INCLUSIÓN SOCIAL. 19 de diciembre de 2019

Decisión Administrativa 723 de 2020 de la Administración Pública Nacional. De reestructuración del INJUVE. Derogación DIRECCIÓN FEDERAL DE INCLUSIÓN SOCIAL. 5 de mayo de 2020

Decreto 606 de 2020 de la Administración Pública Nacional. De transferencia del INJUVE a la Jefatura de Gabinete de Ministros. 20 de julio de 2020

Decreto 732 de 2020 de la Administración Pública Nacional. De cambio de nombre de INJUVE a "Instituto Nacional de Juventudes". 4 de septiembre de 2020

Decisión Administrativa 35 de 2021 de la Administración Pública Nacional. De estructuración del INJUVE en JGM. Creación DIRECCIÓN FEDERAL DE PROMOCIÓN INTEGRAL JUVENIL en DIRECCIÓN NACIONAL INTERMINISTERIAL DE JUVENTUDES. 28 de enero de 2021

Decreto 139 de 2021 de la Administración Pública Nacional. De adición del objetivo al INJUVE: “Entender en materia de subsidios y becas vinculados a las problemáticas relacionadas con la juventud”. 4 de marzo de 2021

Disposición 2 de 2021 del Instituto Nacional de Juventudes. De creación de la MESA INTERMINISTERIAL DE JUVENTUDES. 20 de abril de 2021

Disposición 3 de 2021 del Instituto Nacional de Juventudes. De creación del Programa JUVENTUDES SOLIDARIAS. 27 de julio de 2021

Resolución 864 de 2022 de la Administración Pública Nacional. De transferencia del Plan Nacional de Juventudes a la Jefatura de Gabinete de Ministros. 19 de noviembre de 2021

Disposición 1 de 2022 del Instituto Nacional de Juventudes. De modificación del Programa NUESTRO FUTURO. 6 de enero de 2022

Disposición 2 de 2022 del Instituto Nacional de Juventudes. De modificación del Programa DESARROLLARTE. 4 de febrero de 2022

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2015a). *Encuesta Nacional de Jóvenes 2014: Principales resultados.* (Versión actualizada). INDEC.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2015b). *Encuesta Nacional de Jóvenes 2014: Segundo informe de resultados.* INDEC.

Instituto Nacional de Juventud (2018). *Estudio de juventud argentina 2018*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Juventud.

**Fuentes periodísticas:**

Ámbito (22 de enero de 2011). Scioli insistió en bajar la edad de imputabilidad. Ámbito*.*

<https://www.ambito.com/politica/scioli-insistio-bajar-la-edad-imputabilidad-n3664902>

Casa Rosada (15/07/2016) El presidente Macri inauguró la primera Casa del Futuro y presentó el Plan Nacional de Juventud. Casa Rosada. <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/36779-el-presidente-macri-lanzara-el-plan-nacional-de-juventud>

Clarín (08/08/2013). Drogas en chicos y adolescentes. Clarín. <https://www.clarin.com/sociedad/mundos-intimos/Drogas-chicos-adolescentes_0_SkUUwriDQe.html?code=_UpuIfgDUjBCyArPaade3GvG4-3gCoYvPxZZ94N_i_ev3&state=TkVHMS52ZWdsNzdSb2NRcTdXblFVTTM4VGtYflpvRXJCOVlTQ3dfVzlKQQ==>

Cronista. (06/07/2017). Para los jóvenes, la falta de experiencia es la principal traba para conseguir trabajo. Cronista. https://www.cronista.com/negocios/Para-los-jovenes-la-falta-de-experiencia-es-la-principal-traba-para-conseguir-trabajo-20170607-0019.html

Giacometti, M (27/12/2017). El 68% de los desocupados jóvenes tiene entre 18 y 24 años. Ámbito. <https://www.ambito.com/economia/el-68-los-desocupados-jovenes-tiene-18-y-24-anos-n4007691>

Infobae. (14/05/2016) Los 5 grandes problemas de la calidad educativa en la Argentina. Infobae. <https://www.infobae.com/2016/05/15/1811186-los-5-grandes-problemas-la-calidad-educativa-la-argentina/>

La Nación (22/01/2014) ProgresAr, el nuevo plan del Gobierno para los jóvenes "ni-ni". La Nación. https://www.lanacion.com.ar/politica/progresar-el-nuevo-plan-del-gobierno-para-los-jovenes-ni-ni-nid1657619/

Schargrodsky, I. (06/06/2013). “A La Cámpora muchas veces se la estigmatiza y no se conoce el trabajo que hace”. Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/201306/20200-a-la-campora-muchas-veces-se-la-estigmatiza-y-no-se-conoce-el-trabajo-que-hace.html>

Télam. (03/12/2016). Ocho de cada diez noticias asocian a los adolescentes con el delito. Telam. <https://www.telam.com.ar/notas/201612/172496-medios-estigmatizacion-adolescentes.html>

Urdinez, M. (27/03/2017) Ni-ni en duda: el 67% son madres jóvenes que se ocupan de cuidar a sus hijos. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/ni-ni-en-duda-el-67-son-madres-jovenes-que-se-ocupan-de-cuidar-a-sus-hijos-nid1999418/>

# Bibliografía

Ambort, M. L. y Straschnoy, M. (2018). Burocracias escolar y sanitaria, ¿facilitadores u obstaculizadores del acceso a la Asignación Universal por Hijo y la Asignación por Embarazo para la Protección Social?. *Horizontes sociológicos (5)* 139-161

Baldwin, P. (1992) *La política de solidaridad social. Bases sociales del Estado de Bienestar europeo*. Colección Ediciones de la Revista del Trabajo.

Barcala, A. et al. (2018). Quién cae dónde. Desigualdades, políticas y construcción socio-estatal de las infancias, adolescencias y juventudes en el escenario argentino actual. En Vázquez, M. et al (Comps). *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual* (pp. 85-108). CINDE.

Bardin, L. (1996) *Análisis de contenido.* Akal.

Beck, U. (1986). *La sociedad del riesgo.* Planeta

Beretta, D., Laredo, F., Núñez, P. y Vommaro, P. (Comps.) (2019) P*olíticas de juventudes y participación política*. UNR editora.

Bernard, H.R. (1995) *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative Approaches*. Altamira Press.

Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (comps.) (2010). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)*. Prometeo-UNGS

Bourdieu, P. (1993). Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. *Revista Sociedad 8*, 5-29.

Chaves, M. (2014). Haciendo trámites con los pibes y las familias: barreras de acceso y micropolíticas públicas. *Escenarios 14*(21), 15-23

Dubois, V. (2020). Cuando las élites políticas transforman la vida de la población precaria: la construcción política del fraude social como problema público en Francia. *MIRÍADA 12*(16), 13-28.

Franco, C. (1996). Desigualdad social, cultura de la desigualdad y representación democrática. Cuatro notas para el debate. *Socialismo y Participación (75)*, 58-91.

Fraser, N. (1989). *Unruly practices: power, discourse and gender in contemporary social theory*. University of Minnesota Press.

Guemureman,S. (2015). *Adentro y afuera: juventudes, sistema penal y políticas de seguridad*. GEU.

Guemureman, S. y Bianchi, E (2019). Riesgos no tan explícitos y peligros no tan solapados. Un análisis de los proyectos de ley sobre responsabilidad penal juvenil en Argentina, 2016-2018. *Derecho y Ciencias Sociales 20*, 1-22

Haney, L. (1992). *Inventing the Needy: gender and the politics of Welfare in Hungary.* University of California Press.

Hoffman, M. (2019). Juventudes políticas en políticas de juventud: un esbozo biográfico. *XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires.

Isacovich, P. (2018). Entre la empleabilidad y las economías callejeras. Una mirada etnográfica desde una política de juventud. *Revista Ensambles 4*(8), 95-113.

Isuani, F. (2012). Instrumentos de políticas públicas. Factores clave de las capacidades estatales. *DAAPGE 12*(19). 51-74

Llobet, V., Gentile, F., Medan, M. y Gaitán, A.C., (2013). *Sentidos de la exclusión social. Beneficiarios, necesidades y prácticas en políticas sociales para la inclusión de niños y jóvenes*.Biblos.

Macri, M., Ford, M. y Berliner, C,. (2007). Adolescentes que trabajan en el Gran Buenos Aires: su cotidianeidad escolar y la necesidad de reformas educativas inclusivas. En *Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes,* La Plata, Argentina.

Medan, M., Villalta, C. y Llobet, V. (2019). Entre inercias burocráticas y evaluaciones sobre las familias: adolescentes privados de libertad en Buenos Aires, Argentina. *Revista Estudios Socio-Jurídicos, 21*(1), 293-326.

Roizen, G. (2022). ¿Un giro a la derecha? Políticas públicas de juventud y participación entre 2015 y 2019. *Jornadas “Juventudes y culturas políticas: entre redes sociales y nuevas derechas”.* UNMdP

Thelen, T.; Vetters, L. y Benda-Beckmann, K. (2014) . Introduction to Stategraphy: toward a relational Anthropology of the State. *Social Analysis, 58* (3),1-19.

Vázquez, M. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación*. GEU.

Vommaro, P., Liguori, M., Roizen, G., Perozzo, W. y Norman, V. (2017). La historia de los organismos nacionales de juventud en la Argentina desde el archivo documental: Nuevos abordajes y desafíos (1983-2002). *Revista Metamorfosis, 7*, 50-74.

1. La Casa del Futuro (luego Casa de Juventudes) del Instituto Nacional de Juventudes es una institución con sede en Villa Devoto (CABA) destinada a la inclusión por medio de la contención, el acompañamiento y la formación de jóvenes entre 15 y 29 años con perspectiva integral. Trabaja con las distintas temáticas que atraviesan a las juventudes. Principalmente, ofrece talleres formativos, de cultura, empleo, derechos humanos y género, A su vez, es un espacio de acompañamiento y de vinculación entre pares. [↑](#footnote-ref-1)